

M. I. S., Oviedo

Cuando se habla de Economía del Dato se utilizan analogías como que el dato es el petróleo del siglo XXI o, en el caso de Asturias, se habla de una evolución del modelo económico desde uno basado en la Minería del Carbón a otro que se construye sobre la Economía del Dato.

Las previsiones llaman al optimismo y tanto la estrategia de digitalización de la Unión Europea, como la de España invitan a prestar especial atención a las oportunidades en torno a dicha Economía del Dato, cualificando en más de 50.000 millones de euros el impacto de la misma sobre el conjunto de la economía española en el año 2025, un 4% del PIB.

Este crecimiento se basa a su vez en el acelerado aumento del volumen de materia prima de toda esta nueva Economía: el dato. Cada día más procesos, actividades y dispositivos están digitalizados y conectados a internet y, por lo tanto, generando datos. Carne Artigas, Secretaria de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial, indicaba en la presentación del Hub Español de Gaia-X, el 14 de julio de 2021, que «todos los datos de los que disponemos tan sólo representan el 20% de los datos que tendremos a nuestra disposición en 2025. De este 80% de datos que aún hace falta crear y capturar, más del 60% provendrán de datos empresariales, no de datos personales. Por lo tanto, el gran potencial que tiene Europa es aprovechar esta gran mina de oro que van a ser los datos empresariales».

Esa iniciativa impulsada desde la Secretaría de Estado de Carne Artigas se ha concretado en una colaboración público-privada a la que se ha dado forma a través de la Asociación Gaia-X España.

CTIC, Centro Tecnológico asturiano especializado en inteligencia artificial y tecnologías del dato, ha sido uno de los impulsores de la iniciativa, y forma parte de su Junta Directiva junto a otras empresas y entidades de referencia a nivel nacional en el ámbito de la Economía del Dato. Esta iniciativa española está coordinada a su vez con iniciativas similares en otros catorce países europeos, con el objetivo de desplegar espacios de datos compartidos en sectores prioritarios de la economía como son la industria, la agroalimentación, la salud, el turismo, la movilidad y las finanzas, entre otros. Aunque su nombre pueda invitar a pensar que los espacios de datos compartidos son grandes repositorios o almacenes de datos, no lo son exactamente, sino que se trata de plataformas para facilitar el que cualquier usuario, sea persona, empresa o entidad, pueda encontrar y acceder a catálogos de datos. El dato, una vez encontrado, es solicitado por el usuario y autorizado su uso bajo unas condiciones predeterminadas por el propietario del dato. En este sentido, los aspectos de identificación de los productores y usuarios de datos es uno de los principales puntos de trabajo, en tanto la confiabilidad entre las partes es crítica.

En declaraciones de Chus García, Director de Economía del Da-

# CTIC se posiciona en España con un proyecto de referencia en Economía del Dato

El Centro Tecnológico asturiano, especializado en Inteligencia Artificial, coordina en el marco de Gaia-X el desarrollo en España del nuevo Espacio de Datos Agroalimentario



Chus García, director de Economía del Dato, y Pablo Coca, director de Desarrollo de Negocio y Operaciones de CTIC Centro Tecnológico.



Caso de aplicación del espacio de datos agroalimentario en la sede de CTIC en el Valle de Peón.

to de CTIC Centro Tecnológico «La oportunidad que nos ofrecen los espacios de datos es enorme. En un momento en el que la inteligencia artificial está en pleno despliegue es clave disponer de datos para entrenar adecuadamente los algoritmos y que esas inteligencias nos aporten información y resultados de calidad. Para una empresa pequeña, por ejemplo, puede ser un problema el disponer de suficientes datos para alimentar a un algoritmo. A través de la compartición de datos, puede beneficiarse tanto de sus datos propios como de los de otras empresas y de ese modo tener suficiente volumen para entrenar un algoritmo de mantenimiento predictivo de una maquinaria. Todo ello, lógicamente, anonimizando convenientemente los datos para extraer el valor necesario de los mismos sin necesidad de desvelar información sensible de la propia empresa».

CTIC coordina además dentro de Gaia-X España el grupo de trabajo encargado de diseñar y desarrollar el Espacio de Datos Agroalimentario a nivel nacional. En declaraciones de Pablo Coca, Director de Desarrollo de Negocio y Operaciones de CTIC Centro Tecnológico y Miembro de la Junta Directiva de Gaia-X España: «Debido a nuestra experiencia trabajando con empresas del sector agroalimentario, así como nuestro reconocimiento en el ámbito de los datos abiertos, Gaia-X ha depositado su confianza en nosotros para dinamizar este grupo en el que colaboramos con referentes agroalimentarios y tecnológico en nuestro País. Estamos trabajando en una primera fase de demostración de los beneficios de la compartición de datos mediante su aplicación a resolver necesidades del sector en materia de trazabilidad alimentaria, de sanidad vegetal y de acceso fácil y usa-

ble a los datos abiertos publicados por administraciones públicas y de relevancia para el sector».

Y es que CTIC Centro Tecnológico impulsó en 2008 el grupo de trabajo e-Government del Consorcio W3C, organismo internacional en el que se desarrollan los estándares técnicos sobre los que se ha construido la Web tal y como la conocemos hoy en día. Coordinando en aquel momento a más de 150 entidades a nivel internacional, ese grupo fue el precursor de lo que hoy en día conocemos como datos abiertos (open data) que ha permitido establecer los criterios para que cualquier administración pública pueda publicar y compartir sus datos de una forma estandarizada e interoperable para que cualquier usuario pueda acceder a los mismos. Chus García señala «el momento actual de desarrollo de estándares y herramientas para los espacios de datos nos recuerda mucho a la situación que vivimos en 2008 construyendo las bases del actual open data. La oportunidad actual va mucho más allá, porque permitirá que también se estandarice y se aporte seguridad sobre la forma de compartir datos de empresas y entidades privadas».

Cada día más procesos, actividades y dispositivos están conectados a internet

Por último, los espacios de datos no se quedan únicamente en una funcionalidad acceso a datos públicos y privados asegurando la interoperabilidad, seguridad y soberanía sobre los mismos, sino que va más allá al permitir también el acceso a servicios que utilizan los datos disponibles. Los servicios consisten principalmente en algoritmos de inteligencia artificial, también disponibles en forma de catálogo para facilitar al usuario su búsqueda y utilización. Apunta en este sentido Pablo Coca «la disponibilidad de algoritmos es el elemento diferencial respecto a iniciativas anteriores como la de publicación de datos abiertos. De este modo aseguramos que esa valiosa materia prima, los datos, se transformen en euros (valor) a través de buenas decisiones informadas. En este sentido, desde CTIC, la iniciativa de espacios de datos se complementa muy bien con otros proyectos que desarrollamos focalizados en la inteligencia artificial, como son las Redes Cervera CELIA y AI4ES, financiadas por el Centro de Desarrollo Tecnológico e Innovación (CDTI). En el caso de CELIA, somos coordinadores de una red de 5 centros tecnológicos especializados en inteligencia artificial. En el caso de AI4ES, somos parte de un consorcio de 4 centros tecnológicos especializados en tecnologías del dato».